



Bet Hamidrash Hameir Laarets | Número 3

LEJLEJA | ;Sepamos agradecer!



MESILOT

Senderos hacia el Alma

Esclarecedoras enseñanzas del Tzadik
 Rabenu Yoram Mijael Abergel zt"l





Publicación basada en las charlas de su hijo
 HaRav Hagaón Rabenu Israel Abergel Shelita

CONTENIDO

La libretita del agradecimiento	1
¡Da las gracias, y lo obtendrás!	2
Es bueno agradecer a Hashem	5
El poder del agradecimiento	8
Demos las gracias... ¡Juntos!	12
Cercanía a Hashem	14
Las dificultades son solo parte del viaje	16
Donde termina la lógica, comienza la Emuná . . .	17
La naturaleza del judío	17
¡Nunca nos retirarás Tu amor!	19
Agradecer por el futuro	21
<i>En Síntesis</i>	26

Bet Hamidrash Hameir Laarets

Impresión y distribución de las enseñanzas del
Rabbi Yoram Mijael Abergel zt"l

 P.O.Box 345, Netivot, 8771301, Israel	 +972-54-251-6245
 Rabbi@h-l.org.il	 Hameir Laarets
 www.hameir-laarets.org.il/en	 HameirLaaretsEN
 +972-77-223-1130	 +972-54-26-380-26

Escribenos para recibir "Un momento de luz"

Parashat Lej Lejá

La libretita del agradecimiento

En uno de los barrios de Yerushalayim, hay un Kolel donde estudian Torá los más selectos Abrejim con gran diligencia y devoción. El Rosh Kolel se encarga, de la difícil tarea de recaudar el monto necesario para pagar las becas a los Abrejim cada mes.

Por un lado, juntar donaciones, es una actividad llena de dificultades y desafíos, pero por el otro, brinda la oportunidad de ver muy claramente la Hashgajá de Hashem (Su Providencia).

Cierta mañana, el Rosh Kolel sintió unos agudos dolores en su pecho. Decidió ir al médico. Completada una serie de análisis, el médico lo encaró y le dijo:

–**El** estrés al que usted está expuesto, pone en serio peligro a su salud. Si no se relaja usted, es probable que...

Semejante respuesta angustió al Rab, aún más que los dolores que sufría.

–**¿Qué** será del Kolel? –se preguntó. Desorientado, fue a consultarse con el gran rabino Rab Shelomó Zalmen Oierbaj zt”l.

–**¡Rabino!** ¿Qué debo hacer? –Le preguntó casi desesperado.

Después de escucharlo con gran atención, el Rab Shelomó Zalmen le respondió:

–**No** hay duda, que usted tiene que *eliminar por completo* todo estrés mental. Pero, tranquilícese, no deberá descuidar el Kolel, creo que tengo una excelente solución alternativa para usted. ¡Una cura milagrosa!

A partir de hoy –prosiguió lleve una pequeña libreta en su bolsillo, a la cual llamará: ***La libretita del agradecimiento***”.

Parashat Lej Lejá - ¡Da las gracias, y lo obtendrás!

Cada vez que usted note que Hashem lo ayudó en algo, lo hizo feliz, le quitó un peso de encima etc., apúntelo en su libreta.

Segundo requisito: antes de cada Tefilá de Shajarit, saque su libreta por unos momentos y lea lo que ha escrito.

De ese modo, usted recordará los jasadim (bondades) que Hashem hizo con usted, se sentirá mejor y cuando llegue a la bendición de Modim, en la Amidá, podrá agradecer a Hashem consecuentemente.

Al acostumbrarse a agradecerle a Hashem diariamente, se sorprenderá usted, al ver literalmente los milagros que Hashem obra por usted. ¡Su estrés se disipará! concluyó.

El Rosh Kolel, le agradeció al Rab. Se dirigió a la papelería más cercana, compró una libretita, y escribió su primer “*gracias*”. ¡Gracias Hashem, por

encaminarme a hablar con el Rab Shelomo Zalmen!

Las páginas de la libreta comenzaron a llenarse rápidamente. Antes de cada oración, leía las páginas llenas de cuantiosas situaciones donde Hashem se había “asomado” en su vida para asistirlo y prodigarle el bien. Al llegar a Modim, el Rosh Kolel agradecía y elogiaba a Hashem por todas esas bondades, que hasta ahora había ignorado.

¿El final? ¡Huelga contarlo! Pero de todos modos, lo mencionaremos.

Sus dolores y estrés desaparecieron. Además, las donaciones comenzaron a fluir regularmente, estabilizando al Kolel.

Para ser sinceros, podemos hallar el consejo dado por el rabino Shelomo Zalmen, unos doscientos años antes.

¡Da las gracias, y lo obtendrás!

El Baal Shem Tov narró,² que cierto 18 de Elul (fecha de su cumpleaños), lo pasó en un

pequeño pueblo. El posadero, donde él se alojaba, era un simple judío que apenas sabía

—*~* **La Fuente De La Sabiduría** *~*—

cómo orar y obviamente no entendía el significado de las palabras de la Tefilá.

Sin embargo, tanto él como su esposa, eran muy temerosos de D's, y las palabras “Baruj Hashem” y “Gracias a Hashem” fluían de sus boca sin cesar.

Ese día, –continúa el Baal Shem Tov, salí a Lehitboded³ a las afueras del poblado. Comencé recitando capítulos de Tehilim y me sumergí completamente en esas palabras llenas de Kedushá. Estaba absorto en ellas y no percibí nada de lo que sucedía a mi alrededor.

De repente, Eliahu HaNaví se apareció frente a mí y me dijo:

–**Tú** te estás esforzando para intentar combinar los santos nombres que emanan del Tehilim, sin embargo, has de saber que tu posadero y su esposa causan un alboroto mucho mayor en los mundos superiores, con solo decir “Baruj Hashem” y “Gracias a Hashem.”

Eliahu HaNaví continuó relatándome sobre el gran placer que sienten en el cielo cuando los hombres, mujeres o niños agradecen a Hashem, y que este placer se multiplica cuando el agradecimiento o la alabanza proviene de gente sencilla y son dichos asiduamente. Pues, eso demuestra una verdadera Emuná.

El Baal Shem Tov concluyó: –Después de escuchar este mensaje de Eliahu HaNaví, decidí adoptar ese buen hábito y también animar a otros a agradecer y alabar a Hashem con simpleza, diariamente. Quién por su salud y la salud de sus hijos, quién por su sustento, etc.

Cada quién con su propia alabanza, *a su manera*.

Pasaron años. Un día, el Baal Shem Tov llegó a un pequeño pueblo de Ucrania, y como de costumbre, habló con la gente del pueblo sobre el gran mérito de alabar y agradecer a Hashem por todo lo que hace por nosotros.

Los pueblerinos le contaron al Baal Shem Tov, que allí moraba un Talmid Jajam anciano, que estudia Torá día y noche en reclusión en un pequeño cuarto del Bet Knesset local.

Ayuna hace medio siglo y solo después de rezar Arvit ingiere una pequeña cantidad de pan y bebe un vaso de agua para mantenerse.

Le preguntaron si quería conocerlo.

El Baal Shem Tov accedió y una vez finalizada la Tefilá de Minjá, se acercó al anciano y le preguntó sobre el estado de su salud, interesándose también si sus necesidades son debidamente satisfechas o si necesita algo en especial. El hombre ni siquiera miró el Baal Shem Tov, quién para esa época, todavía vestía como un simple aldeano.

El Baal Shem Tov repitió sus preguntas unas cuantas veces, hasta que el hombre se enojó y le señaló la puerta, sugiriendo que se fuera y lo dejara estudiar en paz.

El Baal Shem Tov ignoró el gesto del anciano, y lo increpó:

-Rebe, ¿por qué priva usted a Hashem de su parnasá? El Rab no daba crédito a lo que acababa de oír, -Será posible que un pueblerino judío hable de un modo tan insolente respecto a Hashem? se preguntaba.

El Baal Shem Tov captó sus pensamientos y le respondió, antes de que el hombre pudiera reaccionar.

-Am Israel vive por la parnasá (el sustento) que Hashem le otorga. Sabe usted ¿cuál es, empero, el “sustento” de Hashem, por así decirlo?

El anciano confesó para sus adentros, que nunca se le había ocurrido semejante pregunta, y se dignó a prestar atención.

-David HaMelej lo revela -continuó el Baal Shem Tov y cito un pasuk muy conocido: “*Y tú (siendo) santo, (¿sobre qué te sientas?, es decir ¿qué te susutenta?) Te sientas (en) las alabanzas de Israel.*” (Tehilim 22:4).⁴

Parashat Lej Lejá - Es bueno agradecer a Hashem

Debido a estas alabanzas en las que engrandecemos y agradecemos a Hashem, Él, recíprocamente, nos otorga salud y sustento. Cuanto más reconocemos las muchas bondades que Hashem hace con nosotros en cada momento y le damos las gracias desde el fondo de nuestros corazones, proporcionalmente, Hashem nos beneficia y nos bendice mas poderosamente.

Pero usted, que se niega a agradecer a Hashem cotidianamente,

al no bendecirlo por la comida (debido a sus ayunos) ¡le está robando Su sustento!

Nuevamente vemos que el dar las gracias retribuye bendición y es la mismísima causa de conseguir la parnasá.

Y ahora... les mostraremos una fuente con el mismo comportamiento del Baal Shem Tov, pero mucho más antigua.

**Tov Lehodot LaHashem
Es bueno agradecer a Hashem**

La Guemará (Pesajim 119b) dice que cuando llegue el Mashiaj, Hashem ofrecerá un banquete para los Tzadikim. Una vez finalizada la seudá, Abraham Avinu será honrado a alzar la copa de vino y recitar el zimún⁵ previo al Birkat Hamazón.

Sin embargo, continúa la Guemará, Abraham Avinu se negará, y dirá: “No merezco bendecir, ya que Ishmael salió de mis entrañas”.

Abraham le ofrecerá a Itzjak, su hijo, que tome la

copa y recite él la bendición, pero Itzjak, también rehusará: “¡No merezco bendecir, ya que el malvado de Esav salió de mí!”

Itzjak, entonces instará a Yaakov, “¡Toma la copa y recita tú la bendición!” Yaakov se excusará: “No merezco bendecir, porque me casé con dos hermanas, y posteriormente, la Torá lo prohibió”.

Yaakov acudirá a Moshé Rabenu: “¡Toma la copa y se tú quien recite la bendición!”

Parashat Lej Lejá - Es bueno agradecer a Hashem

Moshé Rabenu también se negará, alegando: “No merezco bendecir, porque yo no fui autorizado a ingresar a Eretz Israel en vida, ni tampoco merecí el honor de ser enterrado en ella”.

Moshé Rabenu acudirá a Yehoshua: “¡Toma la copa y recita la bendición!”

Yehoshua replicará: “No merezco bendecir, ya que no se me concedió el mérito de tener un hijo varón”.

Yehoshua, finalmente le pedirá al Rey David: “¡Toma tú la copa y recita la bendición!”

David Hamelej aceptará con gusto y exclamará: “He de recitar la bendición, y (en verdad) ¡Es apropiado que yo la recite!” ya que he escrito en el Tehilim: “La copa de la salvación, elevaré, e invocaré el nombre de Hashem.” (Tehilim 116:13).⁶ La Guemará (Yoma 76a) añade, que esa copa será muy grande, contendrá 221 luguim (medida talmúdica de volumen equivalente a un poco más de 76 litros). Lo deduce de otro pasuk donde

David Hamelej menciona a “su” copa diciendo que ella desbordará (que en hebreo se dice revaiá, y el valor numérico de la palabra revaiá es 221).⁷ (Tehilim 23:5).

El Rab Avigdor Miller zt”l; explica en su libro HaMadá VeHajaim (p. 192) que David Hamelej sirvió a Hashem durante toda su vida dándole las gracias y dedicándole canciones y alabanzas. Tal como lo escribió él mismo en su Tehilim: “Es bueno agradecer a Hashem y cantar a Tu elevado nombre” (Tehilim 92:2).⁸

Si profundizamos un poquito, notaremos que este pasuk, no es una simple recomendación (que inculca que es bueno agradecer a Hashem), sino que es la directriz del modo correcto de vivir; contestando a una pregunta tácita: ¿Qué es bueno? (es decir, ¿cuál es el modo más correcto de vivir?, cuya respuesta es:) Tov Lehodot laHashem, es decir, ¡Lo bueno es: Agradecer a Hashem!

Aquel que quiera saber, cuál es el “bien” que se le pide realizar



6. כּוֹס יְשׁוּעוֹת אֲשָׁא וּבִשְׁמֵי ה' אֶקְרָא (תהלים קטז:יג)

7. תַּעֲרֹךְ לִפְנֵי שְׁלֶחֶן נֶגֶד צַרְרֵי דְשִׁנַּת בְּשֶׁמֶן רֵאשִׁי כּוֹסֵי רוּיָהּ (שם כג:ה)

8. טוֹב לְהַדוֹת לַה' וּלְזַמֵּר לְשִׁמְךָ עֲלֵינוּ (שם צב:ב)

en esta vida, David Hamelej le susurra desde su Tehilim: “Lo bueno es: agradecer a Hashem.” ¡Eso es lo que Hashem nos pide!

Todo el mundo conoce las peripecias que pasó David Hamelej en los setenta años de su vida.

Un joven pastor... Héroe victorioso... Amado por el pueblo... Yerno del Rey Shaul... Perseguido... Rodeado de traidores... Presa de naciones enemigas... Un rey íntegro... Poseedor de un corazón de león... Traicionado por sus amigos... Perseguido por su propio hijo... Guerras... Dolor por el comportamiento de su hijo e hija...

Sin embargo, una cosa se mantuvo *constante* en su vida. Nunca dejó de reconocer las bondades de Hashem, agradeciendo, alabando y glorificando a Hashem en cada momento.

Por ese mérito, alcanzó el nivel descrito en el pasuk citado

previamente: ¡Mi vaso siempre está lleno y... desbordante!

No dejó que su copa se vaciará. Siempre la mantuvo llena de los recuerdos de las bondades de Hashem.

También nosotros debemos recordar cada bondad de Hashem.

Para ser honestos, esto requiere un poco de esfuerzo. Pero, al final, definitivamente vale la pena.

Si pensamos en todo lo que nos sucedió en el último año, vamos a encontrar muchísimas bondades e incontables bendiciones de Hashem.

Si estamos atentos, vamos a reconocer la bondad de Hashem con nosotros **en cada momento de cada día.**⁹

A pesar de que, obviamente, David Hamelej descolló en el decir “gracias” a Hashem, encontramos a alguien que lo precedió.

...*La Fuente De La Sabiduría*...

9. Por ejemplo, generalmente agradecemos a Hashem por la comida sabrosa o incluso por el hecho de tener comida en casa.

Pero, cuando empezamos a vivir en el nivel de decir gracias a Hashem por

cada detalle, comprendemos, que hay más, por ejemplo, debemos agradecer por el mero hecho de tener apetito (muchas personas tienen los medios para comer comida deliciosa, pero debido a una enfermedad no tienen apetito). Así

El poder del agradecimiento

El Midrash¹⁰ dice: “Todas las ofrendas serán anuladas, (cuando ya no se peque, siendo que los Korbanot son para expiar el pecado) pero la ofrenda de gracias (Korbán Todá) permanecerá para siempre. Todas las plegarias serán anuladas, pero el cántico de agradecimiento (Mizmor Letodá) permanecerá para siempre.”

El Shulján Aruj dictaminó que el Mizmor Letodá que decimos todas las mañanas en Pesuké Dezimrá de Shajarit se debe cantar con alegría (y no solo recitarlo), ya que en el futuro, todas las canciones serán anuladas con excepción de Mizmor Letodá.

El Korbán Todá y el Mizmor Letodá provocan en nuestros corazones profundos sentimientos de gratitud hacia Hashem por reconocer las bondades que Hashem nos brinda en cada momento; y ese es el mismísimo propósito de toda la Creación. Eso le da a Hashem

más najat (placer) que cualquier otra cosa.

Siendo así, es muy simple comprender por qué nunca serán anulados... ¡No puedes anular el propósito de la Creación!

Continuemos...

Después de dar a luz a Yehudá, el corazón de su madre, Leah Imenu rebotó de alegría y se llenó de sentimientos de gratitud hacia Hashem. Como ella misma lo expresó: “**Esta vez,**” voy a agradecer a Hashem” (Bereshit 29:35). Incluso lo llamó יהודה (Yehudá) que deriva de la palabra הודאה (agradecimiento).

Este acto de agradecer a Hashem en el nacimiento de Yehudá, produjo que una abundante bendición fuera extraída del cielo y depositada en el alma de Yehudá.

Lo que más adelante lo convirtió en el Rey de todas las

~ *La Fuente De La Sabiduría* ~

vamos a empezar a ver los infinitos actos de bondad que Hashem hace con nosotros en cada momento.

10. ויקרא רבה פרשה זו אות יב

11. Leá sabía que Yakov tendría 12 hijos, y siendo que eran cuatro las mujeres de Yaakov, le correspondería a cada una tener 3 hijos, por eso al dar a luz al cuarto hijo agradeció muy especialmente.

tribus. Además los Reyes y los Nesiim (presidentes) de Israel, provinieron de él, incluyendo a David Hamelej y al Mashiaj, que venga pronto, en nuestros días, Amén.

Debido a Yehudá, nos llaman Yehudim. ¡Nuestra esencia es la gratitud a Hashem!

Por lo tanto, debemos comprender que así como es muy importante decir “gracias” a Hashem, igualmente grave es **no** reconocer todo el bien que Hashem hace por nosotros, olvidarlo, o darlo por entendido sin darle las gracias por él.

Los Tzadikim de nuestra generación, se han expresado que prácticamente todo sufrimiento que pasamos, se debe a que pasamos por alto el agradecer a Hashem por todo el bien que nos da.

Es decir, que la mayoría de los sufrimientos, vienen a despertarnos e instarnos a comenzar a valorar todo lo que tenemos y agradecer a Hashem por ello.

A veces, sentimos que algo simplemente no funciona. A pesar de todos nuestros esfuerzos, ¡nada cambia! Nos da la sensación como si las puertas del cielo estuviesen cerradas. Por ejemplo, la crianza de los hijos se ha vuelto muy difícil, o no estamos ganando el dinero necesario para mantener a nuestra familia, etc. Debemos saber que la segulá más eficiente es, simplemente, agradecer a Hashem de todo corazón por todas las bondades que nos ha otorgado desde siempre y hasta hoy.

Si agudizamos la mirada, nos daremos cuenta de que hay infinitas bondades que Hashem ha hecho por nosotros, y, sin embargo, nunca se nos ocurrió darle las gracias por ellas.

Pero no nos limitemos a pasarles revista y enumerarlas (lo que, ciertamente, es un verdadero avance).

Hace falta un paso más. Tómemos el tiempo y *agradezcamos* de todo corazón.¹²

Parashat Lej Lejá - El poder del agradecimiento

Al hacerlo, abrimos el conducto para que Hashem continúe

otorgándonos bendición y éxito en todas las áreas de nuestras vidas.¹³

...*~* **La Fuente De La Sabiduría** *~*...

13. En el libro Otzar HaSippurim Lamejanjim Velamartzim (Vol. 2, p. 232) se narra el siguiente Maasé:

Un Abrej de la ciudad de Rehovot, Israel, despertó una mañana con un ojo inesperadamente incapaz de ver. Al principio, pensó que estaba medio dormido, así que se apresuró a hacer Netilat Yadayim y lavarse la cara con agua fría, pero fue en vano. Comenzó a entrar en pánico y rápidamente llamó a su médico. Cuando el médico se dio cuenta de que era algo serio, programó una cita de emergencia en la clínica de uno de los mejores oftalmólogos del país. El profesional lo examinó exhaustivamente y le informó que, lamentablemente, su pánico no había sido en vano. Una bacteria rara de una especie que aún no había sido suficientemente estudiada anida en su ojo y le causó graves lesiones.

Como si eso no fuera suficiente, el médico agregó que no hay nadie en el país con la experiencia suficiente para hacer frente a este tipo de bacteria, e incluso si lo hubiera, la condición de su ojo parecía irreparable.

El Abrej decidió consultarse con algunos otros médicos para obtener más opiniones, pero ellos declararon unánimemente que no había esperanza de salvar su ojo. Desesperado, consultó con uno de los mejores asesores médicos del país. Después de una investigación a fondo, descubrió que había un hospital en los Estados Unidos donde hay un

médico experto que había adquirido mucha experiencia en esta cuestión.

Solo que, había un pequeño problema, el médico cobra una suma sideral para el tratamiento.

¿Qué no haría una persona para salvar su vista? Su abogado no lo pensó dos veces. Tomó préstamos de todas partes que se le ocurrió, y con la ayuda de el asesor médico, se fijó una fecha apresurada para la reunión. Pronto se encontró entre el cielo y la tierra en el camino a Boston, Massachusetts, con la esperanza de ser sanado.

El consultorio del doctor se parecía más a un laboratorio que a una clínica. La habitación estaba llena de dispositivos extraños, grandes lentes oculares, y durante el examen, el médico no dejó de usar ni siquiera uno de ellos.

Las pruebas extenuantes duraron mucho tiempo, y después de que terminaron, el médico sentó al Abrej en una silla frente a él, le dio un vaso de agua, e inmediatamente explicó los resultados de las pruebas.

“Lamento informarle, expresó el doctor, todas las pruebas muestran que ya no podrá ver con este ojo. No sólo eso, sino que, por desgracia, la bacteria se dirige rápidamente a su otro ojo. Recomendando extirpar el ojo enfermo lo antes posible y reemplazarlo con un ojo protésico. Si no, usted puede encontrarse ciego de ambos ojos dentro de los próximos días.”

Parashat Lej Lejá - El poder del agradecimiento

El pobre Abrej estaba totalmente conmocionado después de escuchar las malas noticias.

Se puso de pie y apenas podía sacar las palabras de su boca para pedir pensar durante uno o dos días. Con el corazón destrozado y lágrimas resbalando por su rostro, dejó el consultorio del doctor.

Sabía que cerca de la clínica se hallaba la sinagoga local de la comunidad judía.

Afortunadamente la sinagoga estaba completamente vacía. Pronto se encontró llorando desconsoladamente frente al Arón Hakodesh. Lloró a lágrimas vivas, como nunca antes, pero no pidió nada de Hashem. Cerró sus ojos y suplicó: -¡Lo siento... estoy avergonzado! ¡Hashem! Por favor perdóname por los cincuenta años que no reparé en agradecerte apropiadamente por las millones y millones de bondades que hiciste por mí hasta el día de hoy. Especialmente por la milagrosa habilidad de ver, que me has concedido. Incluso las Birkot Hashajar (las bendiciones de la mañana) en las que se suponía que debía haberte agradecido por mi vista fueron pronunciadas por mí, cada mañana, sin atención y sin contemplación. ¡Por favor, perdóname por...! Durante tres horas consecutivas, permaneció de pie con la cara inserta en la cortina del Arón Hakodesh. Su boca no dejó de expresar gratitud a Hashem por los muchos años en que sus ojos funcionaron correctamente, y por la incesante ayuda de Boré Olam en innumerables situaciones, especificando varios casos que recordaba con sus respectivos detalles.

También agradeció a Hashem por el resto de sus extremidades y órganos,

describiendo su importancia, todo, mientras llora incontrolablemente. Tres horas más tarde, cuando sintió que su pesada carga había sido aliviada, volvió a cerrar los ojos y añadió una oración con el corazón partido, sobre su ojo que peligrosamente y que las manos humanas no podían salvar, y sólo Él, el Creador del mundo, podría hacerlo.

-**Hashem**, le rogó, -por favor, dame la oportunidad de corregir lo que he distorsionado. Por favor, guarda mis ojos para que pueda, de ahora en adelante, agradecerte infinitamente por ellos.

Cuando salió de la sinagoga, ya era tarde. Sin saber por qué, decidió volver a la clínica del médico. Las horas de recepción ya habían terminado, pero rogó al médico que lo volviera a inspeccionar.

El médico estaba a punto de reírse de su petición, pero cuando vio sus ojos enrojecidos de tanto llorar, sintió lástima por él y aceptó. Por segunda vez lo conectó a las sofisticadas máquinas y observó atentamente a los monitores que tenía delante.

Después de unos momentos, el Abrej notó que algo estaba pasando... El experimentado doctor emitió un grito, atónito, ¡No lo puedo creer! De repente, los colegas del médico comenzaron a aparecer en la habitación. Probablemente ya habían sido informados de la gravedad de su situación. Por el asombro de sus caras, el Abrej sintió que un milagro estaba sucediendo.

Las células de su ojo, que habían sido consideradas médicamente muertas, mostraban de repente, señales de vida.

Demos las gracias... ¡Juntos !

El Sefat Emet⁴ zt”l escribe en el nombre del Rab Elimelej de Lizhansk que cuando un judío le comenta a otro sobre los milagros y bondades que Hashem ha hecho con él, éste a su vez, hace que Hashem obre milagros aún mayores para él.

Este es el secreto de la ofrenda del Korbán Todá.

En tiempo del Bet HaMikdash, (que sea construido, pronto y en nuestros días) la persona a quien le ocurría un milagro (o tenía una alegría familiar importante) debía ofrecer un Korbán Todá.

Éste consistía en, un macho o hembra, ovino, caprino o vacuno y 40 panes (!) amasados con 45 kilos de harina.

~ **La Fuente De La Sabiduría** *~*

Al día siguiente, operaron su ojo y restauraron completamente su visión. Unos días más tarde, el Abrej regresó a Israel, acompañado del apodo que le acuñó el médico, *un milagro andante*.

No se olvidó de su promesa. A partir de ese día, no dejó de agradecer a Hashem en cada momento.

El siguiente Shabat, hizo una Seudat Hodaíá en la sinagoga, para decir “gracias” a Hashem, y durante la reunión, contó a la congregación su increíble historia.

Pero la historia no terminó allí. Unos dos meses más tarde, el Abrej recibió una llamada telefónica inesperada.

“Usted no me conoce, dijo el hombre –yo estaba de invitado en la sinagoga el Shabat cuando usted organizó la seudá para agradecer a Hashem.

Escuché su historia y decidí adoptarla. Tengo dos hijas exitosas de treinta y dos años y veintiocho. Lo hemos intentado todo, rezamos en todas

partes para poder verlas casarse, pero fue en vano.

Al oír su experiencia, decidí tomar mi propia iniciativa. Les pedí a mis hijas que escribiesen en una hoja tantos detalles como les fuera posible sobre lo que se sentían obligadas a dar las gracias a Hashem.

Mi esposa y yo hicimos lo mismo. Luego invitamos a toda la familia a una seudá especial para agradecer a Hashem por todos aquellos detalles que habíamos escrito. Las consecuencias fueron más allá de la imaginación.

Hace unas tres semanas, mi hija mayor se comprometió, y anoche mi hija menor también lo hizo.

Gracias a usted, también nosotros tuvimos el privilegio de ver con nuestros propios ojos la magnitud del poder de agradecer a Hashem desde las profundidades de nuestro corazón.”

14. Perashat Beshalaj.

Los Cohanim, recibirían solamente, el pecho, la pata derecha de la ofrenda y cuatro de esos panes.

Vale decir, que al ofrendante, le cabía la obligación de comerse toda la carne restante, así como también 36 panes. Ah... y además, solo contaba con un tiempo muy limitado para hacerlo: hasta la medianoche.

Por supuesto, es imposible que algún ser humano termine semejante cantidad de comida en tan poco tiempo.

Entonces, ¿por qué la Torá nos pide semejante “misión imposible”? Además cabe cuestionar, ¿Por qué estos requisitos son propios únicamente del Korbán Todá?

El Rab Naftali Zvi Yehudá Berlín zt”l¹⁵ nos explica, que, justamente, el hecho que solamente el Korbán Todá requiera una tremenda cantidad de pan y se de tan poco tiempo para ingerirlo, nos revela su esencia.

Así, el portador de la ofrenda, debía invitar a sus

familiares, amigos y allegados para convidarlos con su Korbán.

De este modo, se logra que muchas personas estén presentes en su agasajo, dándose a conocer la historia de su milagro personal, con mayor difusión.

Además, este hecho crearía nuevas revelaciones, ya que, el portador de la ofrenda en medio de su banquete, contará los pormenores del milagro que Hashem le hizo, y como de costumbre, una historia conduce a otra y los invitados también sumarán sus *propias* experiencias, agradeciendo así, a Hashem delante de todos, glorificando Su nombre de una manera espectacular.

Todo este proceso (genialmente concebido por la Torá) conducirá, indudablemente, a que Hashem multiplique considerablemente, sus bondades con el portador de la ofrenda y con todos los participantes de ella.

Este, es el mérito de dar las gracias: ¡Recibir, aún más, Jesed y Rajamim de Hashem!

Parashat Lej Lejá - Cercanía a Hashem

De esta manera, el Rabbí Akiva Iger zt”l¹⁶ interpretó el versículo: “El que sacrifica una ofrenda de gracias me honra (debidamente), y al que mejora su camino, le mostraré la salvación de Elokim” (Tehilim 50:23).¹⁷

Lo explicamos:

A veces, uno debe traer un Korbán por su propio bien, para expiar un pecado; mas, quien trae un Korbán Todá, lo hace simplemente para honrar a Hashem, y, dadas las condiciones expuestas anteriormente, de dicho Korbán, éste povoca, que a partir del agradecimiento sincero a Hashem, reflexionemos y mejoremos nuestro actuar, lo que conlleva a que Hashem nos muestre (nos brinde) Su salvación (nos ayude eficientemente).

Idénticamente sucede con respecto al prójimo.

Alguien le hace un favor a su amigo, y éste se lo agradece.

Después de una semana, se vuelven a encontrar, y el favorecido reitera su agradecimiento a su amigo y le detalla lo mucho que realmente le valió su ayuda.

Naturalmente, después de ver su aprecio, nace en este amigo el deseo de hacerle aún más favores a su compañero.

Pero, si el beneficiado, ignora el favor hecho por su considerado amigo, tomándolo como algo natural, y ni siquiera se molesta en darle las gracias, esto, indudablemente, provoca que su amigo no quiera hacerle más favores.

Observemos que esto es exactamente lo que decimos todos los días en la oración de Shajarit.

Cercanía a Hashem

Cada mañana antes de recitar el Keriat Shemá de

Shajarit, decimos: “Tú nos acercaste, nuestro Rey, a Tu



16. Véase Umatok HaOhr (Vayikra 1, p. 258).

17. זבַחַת תּוֹדָהּ? כִּבְדָּנְגִי וְשִׁם דְּרָךְ אֶרְאֶנּוּ בִישַׁע אֱלֹקִים (תהלים נ:כג)

Gran Nombre con amor *para agradecerte*, unificarte, temer y amar tu nombre.”¹⁸

El Rab Yerajmiel Rafael Shaul Miller zt”l¹⁹ escribe que esta oración, nos enseña que la cercanía y la conexión a Hashem, (a través de sus mitzvot) tienen por motivo ulterior el darle las “gracias” y que, ese profundo agradecimiento, es el secreto para lograr lo descrito a continuación: la comprensión de su magnífica unicidad, el temor reverencial y el apasionado amor a Hashem.

Explicuemos más profundamente:

Cada persona percibe la realidad de acuerdo a sus pensamientos y sentimientos. Alguien que siente que el mundo entero gira a su alrededor y que todo está aquí, solo para servirle, no sabe ni está capacitado para apreciar absolutamente nada.

Quienes reciben favores de otros, y en lugar de apreciarlos, piensan para sí, –Ellos solo hicieron lo que debían hacer, ¡Eso no se llama jesed!, se excusan.

No sienten la necesidad de expresar gratitud, e incluso si dan las gracias a quiénes les hicieron algún favor, es solo superficialmente.

Pero, cuando alguien siente que *nadie le debe nada*...

–**Mi** esposa e hijos no me deben nada.

–**Mis** padres no están obligados a ayudarme.

–**Mis** amigos y todos los que me rodean, ni siquiera están obligados a ser mis amigos.

Entonces... cuando otros, e incluso las personas más allegadas a ellos, les hacen algún favor, ellos, realmente aprecian su amabilidad y les dan las gracias de todo corazón.

Si es así, por un favor recibido de un familiar o un amigo, cuánto más debemos agradecer a Hashem, que nos da **la propia vida**, y hace con nosotros una cantidad infinita de actos de bondad **en cada momento**.

18. וְקִרְבָּתוֹ מִלִּבּוֹ לְשֵׁם הַהֲגֵדוֹל בְּאַהֲבָה, לְהוֹדוֹת לָךְ וּלְיִתְחַדְּךָ לִירְאָה וּלְאַהֲבָה אֶת שְׁמִי:

19. Citado en el libro Mizmor LeTodah (p. 279).

Parashat Lej Lejá - Las dificultades son solo parte del viaje

Cuando un judío siente que todo lo que Hashem le da, es pura bondad, un sentimiento interior de gratitud se revela en su corazón.

Estos sentimientos son el estado **real** (sin deformaciones, procedentes del vano ego) de la conexión de una persona con su Creador.

Las dificultades son solo parte del viaje

Vamos a revelarles una encomiable verdad.

El sufrimiento que sentimos durante las dificultades que atravesamos, es causado principalmente, por *nuestras mentes* que no están dispuestas a aceptar la realidad como realmente es.

Especialmente durante situaciones donde nuestra lógica no puede captar la situación.

Generalmente somos capaces de aceptar la realidad, cuando ésta no contradice a la lógica, pero cuando las dificultades que se nos presentan, van en contra de la lógica, simplemente somos incapaces de aceptarla.

Hablemos crudamente.

¡La gratitud es una virtud singular de Am Israel!

Por lo tanto, quienes redactaron la Berajá previa a la Keriat Shemá, plasmaron este concepto: el **“Tú nos acercaste, nuestro Rey, a Tu Gran Nombre”**, es el sendero unidireccional hacia el **“Para agradecerte...”**

Alguien que no tiene una Emuná elevada, se destroza completamente frente a estas situaciones.

Sólo aquel que cree que todo lo que Hashem hace con él, es solo por su bien, es capaz de sobrellevar cualquier situación, por compleja e inusitada que parezca.

Para que todos podamos reforzar nuestra Emuná, y mantenernos perennes frente a cualquier eventual adversidad, les ofrecemos el siguiente pasuk, encomendado por Hashem al profeta Yrmiahu, especialmente para cada uno de nosotros:

“Soy perfectamente consciente de los planes que hago para ustedes, declara Hashem, planes para vuestro bienestar, y

no para mal, los que les proporcionarán un futuro esperanzador.” (Yirmiahu 29:11).²⁰

¡Quién confía en su Creador, puede soportar cualquier situación!

Donde termina la lógica, comienza la Emuná

A veces pasamos por días donde todo va perfecto... Nuestras cuentas bancarias están llenas, sin mayores problemas en casa, somos felices, nos sentimos bendecidos, todo está tan bien que deseamos que tales días sean eternos.

Pero, hay otros... que sinceramente, deseamos que se acaben, antes que ellos acaben con nosotros.

Nos sentimos incapaces de sobrellevarlos. Esforzamos nuestras

mentes, pero no vemos la salida. Hasta podemos afirmar vehementemente que, simplemente, ¡esta no existe!

Aquí, viene la Emuná y nos levanta, diciéndonos: –No te preocupes, al final, todo estará bien. ¡No olvides el mensaje de Yrmiahu, cuyos derechos están reservados para todo judío!

¡Este es el poder de la Emuná! **Copyright de Am Israel**®.

La naturaleza del judío

Ahora estamos capacitados para comenzar nuestra Parashá.

Abraham Avinu, obviamente, quería un hijo, y oró muchísimo por tenerlo.

Hashem escuchó su oración y le prometió un niño.

Cuando Abraham Avinu oyó la promesa de Hashem se llenó de Emuná. Pero sorprendentemente, el pasuk dice:

“Y (Abraham) creyó en Hashem, y se lo consideró como **Tzedaká**.” (Bereshit 15:6).²¹



20. כִּי אֲנֹכִי יְדַעְתִּי אֶת הַמַּחְשֵׁבֶת אֲשֶׁר אֲנֹכִי חָשַׁב עֲלֵיכֶם גָּאֹם הִ' מִחֲשֻׁבוֹת שְׁלוֹם וְלֹא
לְרָעָה לָּתֵת לָכֶם אַחֲרֵית וְתִקְוָה (ירמיה כט:יא)

21. וְהָאֱמֵן בֵּה' וַיַּחְשְׁבֶהָ לוֹ צְדָקָה (בראשית טו:ו)

¿Qué significa, “Se lo consideró como Tzedaká”? ¿Por qué el aval a la promesa de Hashem por parte de Abraham debería considerarse como Tzedaká? ¿Qué tiene que ver?

El Rambán lo explica magistralmente, de acuerdo a lo que venimos diciendo.

Dice que, que durante toda su vida, Abraham Avinu sentía que él no se merecía absolutamente nada. Que todo lo que Hashem había hecho con él fue, simplemente merced a Su bondad incondicional, y le agradecía por ello constantemente.

De ninguna manera lo veía como retribución a su comportamiento con respecto a Hashem, al que Abraham consideraba obvio y un verdadero privilegio.

Después de vencer en la guerra donde enfrentó a cuatro reyes y sus respectivas naciones, para rescatar a su sobrino, Abraham Avinu, temió estar en peligro.

¿Por qué? Porque en esa guerra, le fueron hechos muchos milagros, los cuales, conforme a su ideología no merecía en absoluto.

Hashem se “apresuró” a revelársele para calmarlo, y le dijo: “No temas Abram, Yo te amparo, tu recompensa es muy grande.” (Bereshit 15:1).²²

A pesar del hecho de que Hashem le aseguró que su recompensa sería muy grande, cuando Hashem le informó que iba a tener un hijo, Abraham sintió que esto era un nuevo Jesed (bondad) incondicional por parte de Hashem, y ni siquiera se le ocurrió pensar que realmente se lo merecía.

Así, la interpretación del pasuk es, que fue *Abraham* quien consideró que *Hashem* estaba haciendo con *él* Tzedaká.

En su corazón puro, nacieron los acordes de dar las “gracias” y desde entonces, este sentimiento de gratitud se ha convertido en patrimonio y naturaleza innata de cada judío.

¡Nunca nos retirarás Tu amor!

David Hamelej nos cuenta en su Tehilim como se autoeducaba.

Así se hablaba a sí mismo: “Tú (mi alma) debes decir a Hashem: ¡Tú eres mi Señor! (incondicionalmente, y) no estabas obligado a hacerme el bien que me hiciste.” (Tehilim 16:2).²³

Tal como lo explican los comentaristas: David sentía que no era digno de recibir ningún bien, y que sin embargo, Hashem lo beneficiaba continuamente

El Rab Yitzjak Ginzburg Shelita, lo condimenta agregando que el acrónimo de las palabras “Tovati Bal Aleja” טובתי בל עליך (“que significa: “No estabas obligado a hacerme el bien que me hiciste”) es “טבע” (naturaleza en hebreo) indicando que este sentimiento ser natural en un judío.

Asimismo, las últimas letras de cada una de estas palabras crean la palabra “כלי” que es el acrónimo de “כהן לוי וישראל” (Cohen, Leví, Israel) lo que implica

que este sentimiento se revela en los corazones de *todo* Am Israel, *sin excepción*.

Am Israel, por naturaleza, es humilde. Nunca sienten que se merecen nada. Ellos creen que Hashem hace todo por el bien de ellos. Aceptan todo lo que pasan con Emuná y felicidad. Por este mérito, Am Israel será redimido del exilio.

Prestemos atención:

Después de la terrible masacre²⁴ que tuvo lugar en la Yeshivá de Hevrón el 18 de Av de 1929, el dolor era indescriptible. Muchos de los estudiantes de la Yeshivá todavía estaban heridos por los ataques de los crueles asesinos árabes, además del estado de shock y depresión absoluta por lo que habían presenciado.

Cuando llegó Rosh Hashaná, el Mashgiaj de la Yeshivá, el Rabino Yehudá Leib Jasman zt”l, le pidió a uno de los estudiantes,



23. אִמְרַתָּ לֵה' אֱ-דֹנָי אַתָּה טוֹבֵתִי בִלְעָלֶיךָ (תהלים טז:ב)

24. **Donde** 135 judíos fueron asesinados por árabes, decenas de ellos eran alumnos de la Yeshivá.

Parashat Lej Lejá - ¡Nunca nos retirarás Tu amor!

Betzalel Shakavitsky, que oficiara como Jazán en la oración de Arvit.

El modestamente respondió:

–**Sólo** soy un bajur (joven estudiante). ¿Por qué me elegiría usted?

–**¡Mi** deseo es que tú seas el Jazán, y no otro! Agregó sin explayarse.

Acatando la orden del Mashgiaj, se envolvió en un ? Talit y comenzó a entonar la melodía del Barejú y seguidamente comenzó la Berajá de Hama'ariv Aravim. Los estudiantes de la Yeshiva apenas podían mover sus labios.

Obviamente, el entusiasmo no existía. La congregación comenzó a recitar la bendición de Ahavat Olam y esperó que el joven Jazán terminara la bendición. Inesperadamente, un profundo silencio cayó sobre la Yeshivá.

El Jazán, no proseguía, parecía estar congelado en su sitio.

De repente, espetó un suave gemido, de a poco, éste iba cobrando más fuerza, hasta que del destrozado interior del muchacho surgió una voz ronca, matizada con un

intermitente sollozo.

El Jazán logró entonar el fragmento: "וְאַתְּבִתָּךְ אֶל תִּסִּיר מִמֶּנּוּ לְעוֹלָמִים" que tiene dos significados: "Y *nunca* nos **retires** Tu amor..." (a modo de *plegaria*) pero también: "Y *nunca* nos **retirarás** Tu amor..." (a modo de *afirmación*).

Una y otra vez lo repetía, subiendo cada vez más su voz y bajando cada vez más lágrimas, hasta que toda la Yeshivá logró sumarse, repitiendo frenéticamente "...וְאַתְּבִתָּךְ לֹא תִסוּר מִמֶּנּוּ לְעוֹלָמִיםססססס" "¡Y nuuuunca nos retires/retirarás Tu amor!"

El sentimiento los unía. Todos pensaban lo mismo: "Aunque Tú permitiste que esos miserables hicieran lo que hicieron... ¡Nosotros seguimos siendo los mismos!"

Pedimos, en nuestro dolor: "¡Nunca nos **retires** Tu amor! y a la vez, *afirmamos* cabalmente, que eso es cierto ¡*Nunca* nos **retirarás** Tu amor!"

¡Nos amastes, nos amas continuamente, y nos amarás por siempre!

Esta fue la oración de los estudiantes de la Yeshivá de

Hevrón durante momentos de angustia absoluta.

¡El Mashguiaj supo a quién elegir como Jazán! Aquellos muchachos, demostraron ser dignos representantes de Am Israel, el Pueblo amado *constantemente* por Hashem, el

Pueblo agradecido *eternamente* a Hashem.

¡**Debemos** estar orgullosos por eso!

Pero no solamente por el pasado debemos agradecer...

Subamos un escalón más.

Agradecer por el futuro

David Hamelej pasó por un sin fin de dificultades a lo largo de su vida, e incluso varias veces estuvo al borde de la muerte.

Cuando envejeció, y ya había finalizado esa desafiante etapa, compuso el Salmo número 18 en el cual elogió a Hashem por todos los milagros que le hizo en su vida. Entre sus frases encontramos una verdadera perla.

En el cuarto pasuk, el Rey David dice:

“**Te** alabo (de antemano) al clamarte, Hashem, y de mis enemigos, seré salvado.” (Tehilim 18:4).²⁵

Rashí explica: Cuando rezo ante Él, lo alabo constantemente,

incluso antes de la salvación, porque **estoy seguro** de que me salvará de mis enemigos.

El Ibn Ezra va más adelante y lo axiomatiza:

Al rezarle, alabándolo, *de inmediato seré salvado*.

De modo similar el Gran Rabino Ytzjak Ze'ev Soloveitchik zt"l, explica el siguiente versículo:

“**Voces** de alegría y salvación (son oídas, continuamente) en las moradas de los Tzadikim”. (Tehilim 118:15).²⁶

Aparentemente, debería estar escrito al revés: “Voces de salvación y alegría”, porque solo después de la salvación de uno,

25. מְהִלֵּל אֶקְרָהּ ה' וּמִן אֲבִי אֲנֹשֶׁעַ (תהלים יח:ד).

26. קוֹל רִנָּה וְיִשׁוּעָה בְּאֶהְלִי צְדִיקִים (שם קיח:טו).

viene la alegría. ¿Por qué, entonces, el versículo antepone la alegría a la salvación?

La respuesta es, que debemos tener una Emuná y un Bitajón en Hashem, a punto tal, que divisemos a la salvación que está por venir, antes de que ella aparezca.

Finalizamos con una historia²⁷ que aclarará este concepto:

Todo comenzó hace aproximadamente un año, un viernes, víspera de Yom Kipur.

Me desperté a la mañana en un estado terrible. De esos que no se pueden describir.

Logré levantarme, a duras penas, y de camino al fregadero, me desmayé.

Después de recuperarme, me incorporé, y con la poca fuerza que tenía, tomé un Advil, pero de todos modos, me volví a la cama.

Estaba seguro de que era solo una gripe, un tanto grave, pero relativamente normal.

Con la ayuda de Hashem, fui capaz de ayunar en Yom Kippur. Pensé que todo había quedado atrás, pero dos meses después, sucedió de nuevo. Me desperté con aquella terrible sensación, y cuando me levanté, quedé inconsciente.

Esta vez, volví en mí, entre pedazos de vidrio roto del vaso de agua que había intentado beber. Mientras volvía cuidadosamente a la cama, no pude evitar pensar: -¿Tendré algo malo? Obviamente, estaba asustado y decidí ir a la guardia del hospital.

-**No** es nada, dijo el doctor, para mi sorpresa, -probablemente le bajó la presión arterial.

-**¿Eso** es todo? ¡Nunca me sentí tan aliviado! -Tal vez, bueno... (solo para estar seguros) ¿tal vez sea una buena idea hacer algunos análisis de sangre? -pregunté vacilante.

-**¡No** hay necesidad! ¡No hay de qué preocuparse! -dijo el doctor con determinación.

A pesar de que quería creerle, no estaba tranquilo. Empecé a preocuparme de nuevo. De vez en cuando sentía frecuentes dolores de cabeza y me sentía débil.

En la víspera de Januká, recibí mi “regalito”. Mientras estaba ocupado en mis quehaceres, sonó el teléfono.

–**Hola**, ¿estoy hablando con el Sr. Benz?

–**Sí**. –Respondí sospechante.

–**¡Buenas** tardes! Soy una enfermera del hospital donde lo examinaron esta semana. El doctor quiere hablar con usted.

Mi corazón respingó y se saltó un latido, cuando escuché esas palabras.

Me encontré con el doctor.

–**El** examen no salió perfecto, así que quiero que haga otro para descartar algunas cositas...

–**Por** favor, doctor, dígame la verdad, lo interrumpí –¿Tengo algo terminal? No recuerdo qué me contestó, posiblemente por la ansiedad que me invadió, o quizás porque no quería oír la respuesta.

–**¡No** le deseo la tensión que sentí en aquel momento, a nadie!

Tan pronto como la conversación finalizó, empecé a sentirme absolutamente terrible, débil y nauseabundo.

–**¡Hashem**, ayúdame! ¿Qué me está pasando? ¿Qué será de mí?

Yo estaba confinado en mi cama. De repente grité: ¡Hashem! ¡Por favor, déjame encender la primera vela de Januká! ¡Eso es todo lo que te pido!

¡Hashem me ayudó!

No puedo describir la sensación de emoción que me colmó mientras sostenía la vela de Januká en mi mano y pude decir las bendiciones. Era la persona más feliz del mundo. Deseaba poder conservar esa sensación por el resto de mi vida.

Yo estaba seguro de que esta no era una simple enfermedad. Escenas terribles pasaron por mi mente. Tenía muchísimo miedo.

A pesar de lo difícil que fue, desearía para mí y para cada judío apreciar cada momento de la vida como lo hice desde entonces.

Cuando me despertaba, le agradecía a Hashem que me estaba dando otro día de vida.

Por la noche rezaba con todo mi corazón, –Hashem, por favor, ayúdame a levantarme por la mañana y hacer Tefilá.

¡Cada momento de mi vida cobraba un importante significado!

El próximo chequeo se acercaba...

Mientras tanto, estaba considerablemente débil y padecía severos dolores de cabeza.

Comencé una serie de análisis y pruebas realizadas por varios médicos, y ninguno encontró alguna explicación coherente al horrible malestar que yo venía sufriendo.

Por Hashgajá Peratit (Providencia) y Jesed Hashem, en aquellos días, encontré un folleto de Torá dedicado al tema de agradecer a Hashem.

Se explayaba con gran detalle, sobre la gran obligación y los enormes beneficios de agradecer a nuestro querido D's. ¡Adopté la fórmula! Comencé a agradecer a Hashem *por todo*, ya sea bueno o malo. Realmente percibí una salvación real.

Una sección de ese panfleto me interesó muy particularmente.

Decía que hay que agradecer a Hashem incluso por una salvación futura. Citaba al Rashí del Salmo 18 sobre el versículo, “Te alabo (de antemano) al clamarte, Hashem, y de mis enemigos, seré salvado.” (Tehilim 18:4).

Decidí adoptar ese camino para servir a Hashem y comencé a agradecer a Hashem por mi futura salvación, a pesar de que ella aún no estaba a la vista.

Compré una libreta especialmente para ello. Dedicué un tiempo exclusivamente programado para escribir, detalladamente cada día, un “gracias” sobre el futuro.

“Gracias, Hashem, por quitarme todos mis terribles dolores de cabeza, por darme salud, fuerza y calma. Muchas gracias, Hashem, por no tener más dolor ni sentir miedo. Gracias por ayudarme a tener Emuná solo en Tí y no en resultados de análisis ni médicos.”

Escribir todas esas “gracias” me llenaba de alegría y eso me habilitó a adquirir una confianza plena en la salvación de Hashem que pronto vendría.

En aquel momento, también me comprometí a leer la bendición de Asher Yatzar de un Sidur o Bircón con Kavaná (concentrado)

¿**Qué** puedo decir? ¡El Sanador de toda carne, verdaderamente hizo maravillas conmigo!

Con el tiempo iba visando al lado de cada “gracias” que se convertía en una realidad.

Tangiblemente percibí la salvación de Hashem en cada cosa por la cual le dí las gracias posterior o anticipadamente.

Los médicos se habían convertido en algo menos relevante en mi vida, y eso me reforzó en gran medida, comprendiendo, que Hashem es el *verdadero* Sanador, y solo de Él viene la salvación que a veces envía por medio de ellos.

Hashem fortaleció mi cuerpo (y mi alma) día a día. Hoy puedo decir que todas esas terribles sensaciones, quedaron en la historia.

¡**Todo** por el hábito de decir: Gracias!

Aunque los médicos nunca pudieron diagnosticar una enfermedad específica, tanto ellos como yo, sabemos que cualquiera haya sido su nombre, estuve en peligro de muerte. Puedo afirmar con certeza que Hashem, con su infinita bondad y misericordia, me salvó de una enfermedad *muuy grave* en forma milagrosa.

Hoy, Agradezco a Hashem de todo corazón por todo lo que pasé.

Ese año, recibí varios regalos de Januká por parte de Hashem: El privilegio de apreciar mi vida en todos sus detalles. Saber dar las gracias a Hashem por todo. Reforcé mi Emuná y Bitajón en Hashem.

¡**Demos** las gracias a Hashem por el pasado, presente y futuro, con Emuná y Bitajón absolutos, que *todo* lo que nos sucede proviene de Él y es para nuestro bien! ¡Todo está en sus manos, y no hay nada ni nadie fuera de Él!

¡**Notaremos** que esta es una simple realidad y no una superstición!

En Síntesis...

1. Al agradecer a Hashem correctamente, nos habilitamos a ser receptores de soluciones, salvaciones y hasta milagros. Nuestro estrés y problemas desaparecen... Debemos recordar cotidianamente la bondad que Hashem nos hace. Para ser honesto, esto requiere esfuerzo, pero, al final, definitivamente vale la pena.

2. Si pensamos un poquito en todo lo que nos pasó en el último año, vamos a encontrar muchísimas bondades y muchas bendiciones que Hashem nos prodigó.

Si agudizamos la mirada, vamos a encontrar bondades de Hashem con nosotros incluso en **cada momento** de cada día; y a nosotros ni siquiera se nos ocurrió darle las gracias por ellas.

Abramos los ojos y disfrutemos de las muchas bondades que Hashem nos brinda en todo momento. Pero no nos detengamos solo en reconocerlas, sino que tomémosnos unos instantes y agradezcámosle de todo corazón.

3. El hecho de reconocer las muchas bondades que Hashem hace con nosotros en cada momento y agradeciéndole desde el fondo de nuestros corazones, **provoca** que Él siga otorgándonos Jasadim y Berajot.

Por lo tanto, debemos comprender que así como es muy importante decir "gracias" a Hashem, igualmente grave es

no reconocer todo el bien que Hashem hace por nosotros, olvidarlo, o darlo por entendido sin darle las gracias por ellos.

Los Tzadikim de nuestra generación sostienen que la mayoría de los sufrimientos que pasamos se derivan de olvidarnos de agradecer a Hashem por sus bondades. Conviene que comprendamos que, de acuerdo a esto, el sufrimiento que a veces nos alcanza, en verdad, viene para despertarnos a hacer teshuvá en este ámbito y empezar a apreciar todo lo que tenemos.

4. A veces nos damos cuenta de que algo no va bien, a pesar de todos nuestros esfuerzos, y sentimos como si las puertas del cielo estuvieran cerradas para nosotros. No ganamos suficiente dinero, o la crianza de los hijos se ha vuelto muy difícil, etc. Sepamos que la solución más segura es, simplemente, agradecer a Hashem con todo nuestro corazón por todas las bondades que nos ha otorgado hasta ahora.

Cuando un Judío siente que todo lo que Hashem le da es bondad pura, de Su parte, un sentimiento interior de gratitud se revela en su corazón.

Estos sentimientos son el estado **natural** y deseado de la conexión de una persona con Hashem.

5. Cada persona percibe la realidad según sus propios pensamientos y sentimientos. Quien siente que el

Parashat Lej Lejá - En Síntesis...

mundo entero gira a su alrededor y que todos están aquí solo para servirles, no podrá apreciar absolutamente nada. Cuando ellos reciben favores de otros, en lugar de apreciarlos, piensan para sí mismos: "Solo hicieron lo que tenían que hacer, eso no se llama hacer Jesed". No sienten la necesidad de expresar gratitud, e incluso si le dan las gracias a una persona que les hizo un favor, es solo superficialmente. Por el contrario, aquel que siente que nadie le debe nada, sabe apreciar las amabilidad y realmente da las gracias desde el fondo de su corazón.

¡La gratitud es una virtud exclusiva de Am Israel!

6. El sufrimiento que sentimos durante las dificultades por las que pasamos es causado principalmente por nuestra mente que no está dispuesta a aceptar la realidad como realmente es. Especialmente durante las pruebas donde nuestra lógica no puede comprender la situación.

En general somos capaces de aceptar la realidad cuando no contradice la lógica, pero las dificultades que van en contra de la lógica, simplemente somos incapaces de aceptarlas.

Alguien que no tiene Emuná sincera se desarma completamente en situaciones como estas. Solo aquel que cultivó su

Emuná en Hashem, y cree que todo lo que Hashem hace con él es solo para su beneficio puede soportar cualquier situación.

Donde termina la lógica, comienza la Emuná.

7. Am Israel, por naturaleza, son humildes. Nunca sienten que merecen nada. Creen que Hashem hace todo por su bien. Aceptan todo lo que pasan con Emuná y felicidad. Este mérito llevará a Am Israel a la Gueulá.

8. A veces todo va bien. Y a veces... ¡mejor no mencionarlo!

Aquí aparece la Emuná y nos levanta el ánimo diciendonos: No te preocupes, todo estará bien al final. Días hermosos y felices vendrán. Este es el poder de la Emuná.

En verdad, tenemos que tener una Emuná tan grande en Hashem que debemos visualizar la salvación incluso antes que nos llegue.

Quién vive con semejante Emuná se regocija incluso antes de que la salvación real haya llegado pues sabe el secreto que Yrmihahu nos legó:

"Soy perfectamente consciente de los planes que hago para ustedes, planes para vuestro bien y no para mal, los que les proporcionarán un futuro esperanzador."

SET DE MAJZORIM

Con todos los Minhaguim del Rab Yoram Mijael Abergel zt"l

**¡Ordene HOY y los recibirá para los JAGUIM!
¡No espere a último momento!**



**250
Dólares**

**420
Dólares**

Colección Completa de Majzorim
para todo el año

**Set de 10
Libros**

Incluye: SELIJOT
JAMAD ELOKIM
y KERIE MOED

**Set de 15
Libros**

Incluye:
SIDURIM-TEHILIM
HAGADA DE PESAJ

**150
Dólares**

Set de 6 Libros

Incluye:
ROSH HASHANA- YOM KIPUR
PESAJ-SHAVUOT-SUCOT
SIDUR con TEHILIM

Para la BAT ISRAEL



www.hameir-laarets.org.il
+972-542-516-245





BIRKAT HABANIM

Emotiva Tefilá
para el éxito de sus hijos
HASHEM los cuide y los guarde

Envíe Ud. también
los nombres de sus hijos
Llame al: +972-542-516-245



ש"ס
הש"ס ה' הקדוש
אברהם הלוי הדרוויץ י"ל
אברהם גדולות בארבעה
- 8

Distribución gratuita

Favor de cuidar la santidad del folleto
Requiere Guenzá

Horarios de Shabbat



Parashat LejLejá

11 de Jeshvan 5783

Ciudad	Encendido de las velas	Fin del Shabbat
Buenos Aires	19:04	20:07
Méjico DF.	17:43	18:35
Cdad. de Panamá	17:37	18:27
Caracas	17:45	18:35
Miami	18:19	19:12
Jerusalem	16:32	17:21

Senderos hacia el Corazón

Enseñanzas del Rab Yoram zt"l

Cada uno de nosotros, debe aspirar a ser un buen ejemplo de Yr'at Shamaim (Temor reverencial a Hashem) y Buenas Midot (cualidades y comportamientos) para sus hijos.

De ese modo los veremos crecer con Kedusháy transitar por el camino correcto, de acuerdo a la voluntad de Hashem Itbaraj.



¡Participa!

Para donaciones:

Mercantile Dicount Bank
Sucursal 721. Netivot
Nº de Cuenta: 23357

O llame al: +972-54-251-6245

TAX DEDUCTIBLE ORGANIZATION

Betzur Yarum

(en Hebreo)

16 Volúmenes

Un fantástico comentario sobre el "Tanya" compilado de decenas de Shiurim dictados por el Rab Yoram Mijael Abergel zt"l. Una colección que provee de miles de herramientas útiles para todo judío en todas las áreas de la vida.

260
Dólares



Contacto directo con Rabí Israel Shelita:

Rabbi@H-L.org.il

Comentarios sobre la traducción:

es@H-L.org.il



Media

En Inglés

www.hameir-laarets.org.il/en

Hameir Laarets

HameirLaaretsEN

054-870-8737

To Listen to Lectures Call
+972-8-649-9859